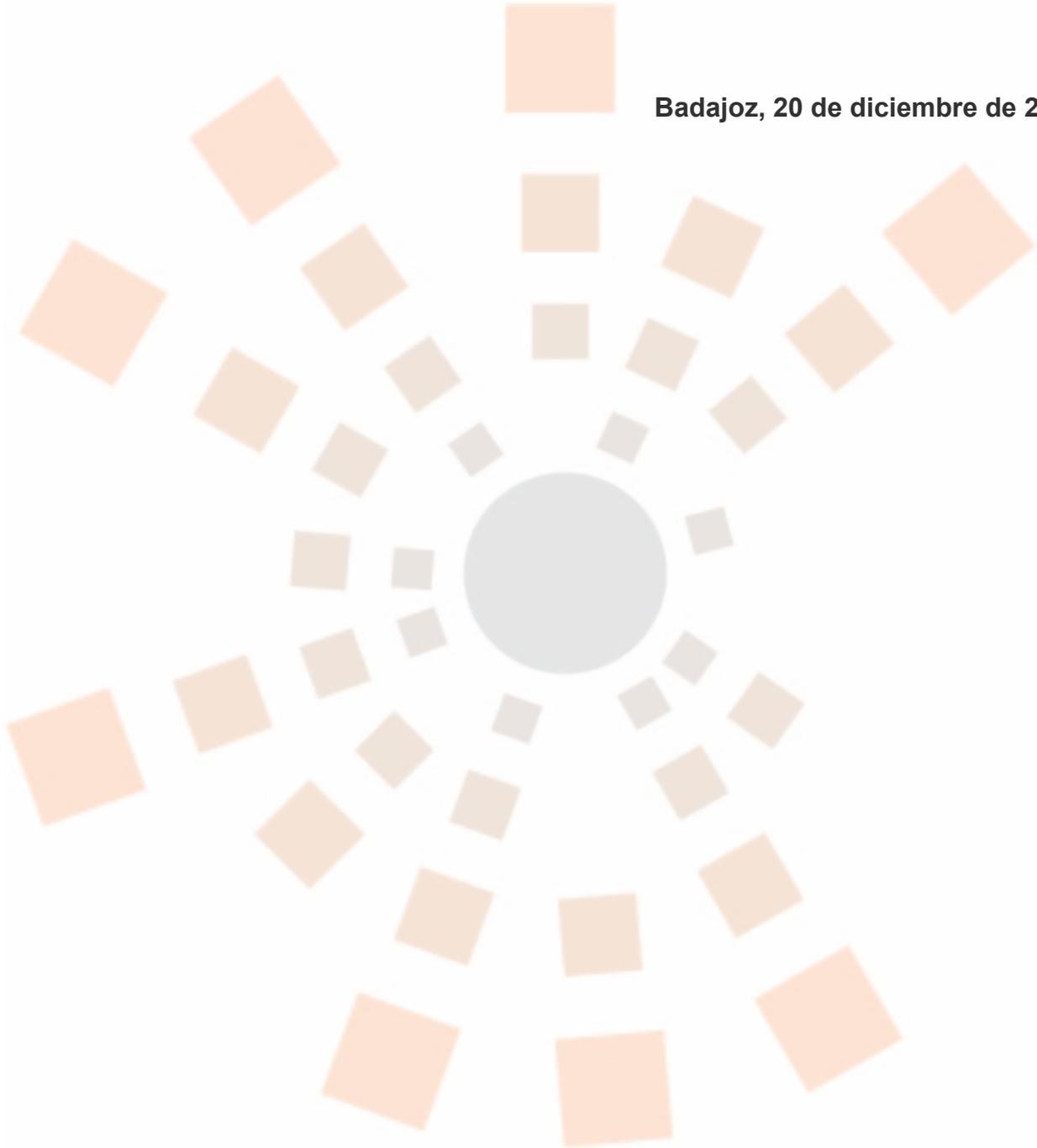


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DE LA NUEVA RESIDENCIA Y CENTRO DE DÍA  
PARA DISCAPACITADOS APROSUBA-3**

Badajoz, 20 de diciembre de 2002



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA RESIDENCIA Y CENTRO DE DÍA PARA DISCAPACITADOS APROSUBA-3**

**Badajoz, 20 de diciembre de 2002**

Querido alcalde de Badajoz, presidente de la Caja de Ahorros de Badajoz, querido don Antonio, querido Manolo López Risco, autoridades, señoras y señores, querida Estela, queridos amigos, ¿estáis cansados o no?, ¿estáis cansados? Bueno, pues vamos a seguir entonces. Era, si no, para hacer muy breve, pero si no estáis cansados, yo sigo. Señoras y señores y queridos amigos.

El año que viene se celebra el año Internacional de la Discapacidad y no sé muy bien qué vamos a dejar para el año que viene, pero ya inventaremos cosas, y estoy seguro que la Federación, el CERMI, tendrá ideas, iniciativas que poner encima de la mesa para que el 2003 supere al 2002, que yo creo que ha sido el año Internacional de la Discapacidad en Extremadura, por la cantidad de acontecimientos, de obras, de actividades que se han hecho con el mundo de la discapacidad. Este edificio ha sido inaugurado en su principio con la bendición por don Antonio que decía: yo no hago nada, yo nada más que doy la bendición y me voy. No, hace usted más cosas, don Antonio. Hace tiempo, yo recuerdo que cuando uno quería el certificado de buena conducta te lo daba la Guardia Civil y cuando querías un préstamo de la Caja de Ahorros te informaba el sacerdote del pueblo. Ahora las cosas han vuelto a su normalidad y el certificado de buena conducta lo da quien lo tiene que dar, en este caso concreto, don Antonio, que de esto sabe un rato y un montón. Y cuando usted bendice un edificio como éste, al final nos está dando la venia de buenas personas, que es de lo que creo que se trata en este tipo de actividad, en este tipo de inauguraciones y de actos.

Es decir, yo distingo dos cosas: lo que es hacer cosas que te identifican como bueno o mal político y lo que es hacer cosas que identifican como buena o mala persona. Y una inauguración de una carretera, una inauguración de una biblioteca, etc., todas esas son..., una empresa, son actividades de las que un político se siente satisfecho, porque pueden ayudar a transformar la región. Pero cuando inauguras un centro como éste, de Aprosuba-3, -antesdeayer el de Villafranca, y muchos más que hemos hecho a lo largo de todos estos años- al final, lo que uno de verdad se siente es buena persona, buena persona, más que buen político o mal político, buena persona. Porque consideras que estás haciendo algo que trasciende lo que se hace, por ejemplo, en educación. Manolo y yo somos profesores de enseñanza no obligatoria y es muy habitual que los profesores en su clase tengan como norma de ajustarse a la media; y el que esté por encima o el que esté por debajo, pues éste está perdido. Si está muy por encima, bueno, pues no está en la media y si está muy por debajo, pues se queda en el camino. Esto es lo que normalmente se hace en la enseñanza, es decir, yo enseño para la media, y aquí hay algunos profesores que lo saben.

Eso, trasladado a la sociedad es un disparate. Es un disparate. Y, durante muchos años, esto es lo que se hacía en la sociedad. Es decir, hacer cosas para la media de la población, y el que estuviera por encima o muy por debajo, éstos se quedaban fuera. Claro, el que estaba muy por encima no tenía problema porque él ya se buscaba la vida, pero el que estaba muy por debajo de la media, éste se quedaba en el camino, se quedaba en la carretera y, al final, se quedaba en casa escondido, encerrado y sin posibilidades. Y lo que hemos venido a hacer, en este acto donde se unen Ayuntamiento, Cajas de Ahorro, Junta de Extremadura y Asociación, Aprosuba, lo que venimos a hacer es decir: no, no, no, aquí no hay medias, aquí hay necesidades. Unos ciudadanos tienen más y otros ciudadanos tienen menos, y la obligación de todos es atender las necesidades que tiene cada uno, unas son baratitas y otras son más caras. Y ésta es una necesidad cara, pero una necesidad de un ciudadano, de una serie de ciudadanos que tienen derecho exactamente a ser atendidos, independientemente del coste de la necesidad, que a mí me parece que ha sido una grosería hablar en estos casos concretos de cantidades económicas. Claro, solos no podemos, ni el Ayuntamiento ni la Junta de Extremadura pueden solos. Y, afortunadamente, afortunadamente, hay sociedades, hay agrupaciones que vienen en nuestra ayuda, vienen primero en su ayuda pero, en segundo, en la nuestra. Es decir, oiga, si tenemos que hacer algo más que atender a la media, y hay un colectivo de gente que está fuera de la media y que necesita que sus necesidades sean atendidas, podemos ir más deprisa en la atención o más despacio.

Hay asociaciones como Aprosuba, como FEAPS, como CERMI, que son una maravilla, un ejemplo de lo que podría ser la región en otros muchos aspectos si hubiera asociaciones como ellas, que nos estimulan, que nos exigen y que nos obligan y, sobre todo, que hablan con razón, porque la razón la ponen inmediatamente encima de la mesa, aquí está, aquí está la razón. Y ante lo que decía Manolo, la mirada de un niño, de una niña, pues no hay posibilidades de rendirse. Lo que sí hay veces es problemas económicos. Y entonces uno echa mano de lo que tiene alrededor, ¿y qué es lo que tiene? Afortunadamente uno se encuentra con la Caja, se encuentra con la Caja de Ahorros de Badajoz o se encuentra con la Caja de Ahorros de Extremadura. Y se encuentra con ellas en una decisión política que yo creo que está bien diseñada, bien pensada y bien estructurada. Yo recuerdo que hace unos años dije: yo quiero intervenir las cajas de ahorros. Y hubo una bronca: quiere politizar, quiere dar los créditos. No, no, quiero decirle a la Caja de Ahorros de Badajoz cuáles son las necesidades que nosotros percibimos en la sociedad. Y la Caja de Ahorros de Badajoz ha atendido esas necesidades con una generosidad extrema, extrema, de los directivos y de los clientes. Porque, al final, la Caja de Badajoz sí tiene accionistas, Presidente, somos los impositores, que no son todos los extremeños, somos unos cuantos extremeños, unos cuantos, lo que pasa es que renunciamos al beneficio para cederlo a la sociedad. De eso se trata y eso es lo que estáis haciendo. Y, claro, hay veces que yo comprendo que los directivos y los empleados de la Caja se sientan mal, porque seguramente que si estos trescientos y pico millones de pesetas que tú has dicho, Presidente, en lugar de ponerlos aquí, los pones en un equipo de fútbol o de baloncesto, inmediatamente tienes una cola de gente para domiciliar su nómina y sus ingresos en la Caja. Y, como decía Manolo, no hay cosa más bonita que lo que estáis haciendo, y nadie, a lo mejor, acude corriendo a la Caja de Ahorros a decir: hombre, después de lo que han hecho con este magnífico edificio, pues vamos a

constituírnos en accionistas, para que el beneficio de la acción pueda mañana repetirse en otros sitios de la provincia, en otros sitios de la región extremeña.

Pero, en fin, así funcionan las cosas, así son. Hay veces que gente que os pide a vosotros que hagáis la obra social y, después, el dinero lo meten en otro sitio donde le dan medio puntito más. Cuando uno meta el dinero donde te dan medio puntito más, vaya usted a pedir donde le dan el medio puntito más, a ver si es verdad que son capaces de hacer lo que la Caja de Ahorros de Badajoz hace.

Así que yo creo que..., me preocupaba cuando el presidente de Caja decía: vienen tiempos del Atlántico, de allá, del Atlántico, etc. Sí, sí, vienen tiempos, vienen tiempos de decir: vamos a privatizar las Cajas de Ahorros, vamos a meter el capital privado para repartir beneficios. Y el día que se reparta la primera peseta de beneficio, esto se ha acabado. Esto se ha acabado. Porque el corazón y el bolsillo están reñidos, y cuando el bolsillo tira, el corazón se retira. Así que yo espero que no cometamos y que no se cometa ese disparate y se siga teniendo instrumentos tan poderosos de redistribución de la riqueza, de la justicia, de la solidaridad, como es la Caja de Ahorros de Badajoz y como es la Caja de Ahorros de Extremadura.

Así que, queridos amigos, aquí está vuestra casa, tenéis oportunidades que nunca tuvieron gente que vino antes que vosotros y lo que tenéis que hacer es aprovecharlas bien. Haceros caso de los educadores, que son gente maravillosa, maravillosa. Muchas veces se habla de los funcionarios en tono despectivo. Bueno, pues estos funcionarios o estos trabajadores que trabajan en este mundo de la discapacidad son gente admirable, a los que siempre rendiré un homenaje. Admirable. Como son admirables vuestros padres, que os cuidan, que os atienden y que os exigen, y que os exigen. Que si os ponemos esto a vuestra disposición es para que lo utilizéis, para que hagáis caso y para que seáis felices. Y para que siendo felices vosotros, como decía alguien aquí, seamos felices todos.

Así que, aquí tenéis la oportunidad. Aprovechadla. Y cuando dentro de un año vengamos otra vez, esto tiene que estar en perfecto estado de revista, limpio, bien cuidado, y nos tenéis que enseñar las cosas que hacéis. Y cuando nos enseñéis las cosas que hacéis, diremos: esta gente ha sabido aprovechar la oportunidad o, ¿no? Tened cuidado con Javier, que anda por ahí, que ése es un polvorilla que ya ha pasado revista al edificio y ya nos ha dicho lo bueno y lo malo del edificio y el arquitecto ha tomado nota. El arquitecto ha hecho una obra magnífica, preciosa, de la que yo me siento orgulloso como pacense, como extremeño y como persona. Así que, éste es el mejor regalo de Reyes, ya los Reyes han llegado. No obstante, mandad la carta, por si acaso cae algo el día seis.

Y, nada, cuando juegue el Madrid y el Barcelona, me invitáis. ¿Va a ganar el Madrid? va a ganar el Madrid? Ya te gustaría a ti, Madrid va a ganar. Y que seáis muy felices.

¿Cuántos están enamorados?

¿Estás soltero? ¿Pero tienes novia o no? Amiga, eso es lo que hay ahora, amiga. Pues nada, que paséis unas buenas vacaciones y que sepáis que la Caja de Ahorros está a vuestro lado y ha hecho este magnífico edificio que emociona, que emociona. Lo que era hace veinte años, lo que era hace veinte años, vuestros antepasados, gente vuestra, y lo que es ahora, pues es motivo de decir: bueno, por

lo menos, esta noche vamos a dormir tranquilos porque yo creo que don Antonio dice que somos buenas personas.

Gracias.

